

EL EDIFICIO
DE LA
COMPAÑIA TELEFÓNICA
NACIONAL DE ESPAÑA
EN
MADRID

ARQUITECTO: IGNACIO DE CÁRDENAS

PARA el estudio de las fachadas del nuevo edificio que esta Compañía ha comenzado a construir en la Avenida de Pi y Margall, hubo que tener en cuenta muchos y complejos problemas, no despreciables ninguno de ellos.

Dado el carácter esencialmente español que por sus servicios tiene la Compañía, hemos tratado las fachadas en estilo barroco, tan madrileño y tan español.

Indudablemente, es el barroco un estilo de amplias posibilidades modernas, y en su tratamiento admite las innovaciones últimas, adaptándose maravillosamente a un edificio como el nuestro, en que la riqueza decorativa exterior y su gran poder de publicidad son digno marco de la utilidad indudable de los servicios que encierra.

Tan menospreciado en tiempos pasados, más por incomprendión que por incultura (aunque sea una consecuencia de la otra), cada día va siendo más estimado de propios y extraños, pues si aquí se han levantado edificios últimamente, en que sus meritísimos Arquitectos creadores acertaron plenamente y marcaron un buen camino a seguir, en diversos países y muy especialmente en los Estados Unidos de América del Norte, es este estilo

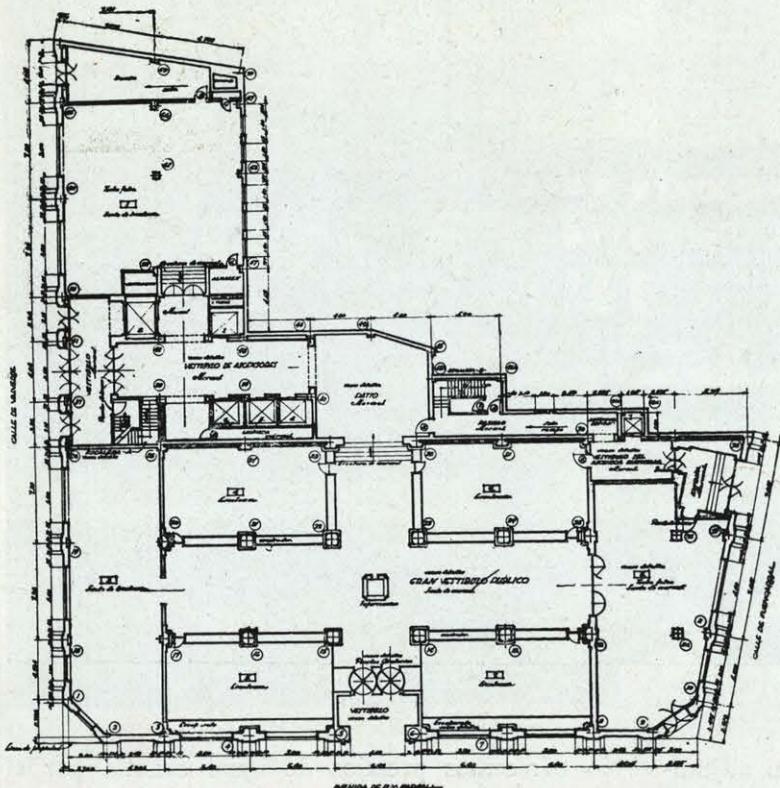
tratado con singular cariño, habiéndose llegado en multitud de casos a crear obras que a los mismos españoles nos entusiasman.

El emplazamiento del edificio requiere, por ser un punto de gran circulación, un carácter muy ciudadano, con el empaque señorrial del que quiere y puede hacer ostentación de su riqueza y de su importancia.

Y siendo lógico acusar en fachadas los servicios interiores, en ellas se marcan tres zonas en sentido horizontal que expresan: la 1.^a, la más baja, los servicios en que tiene el público franca entrada y utilización constante (gran riqueza decorativa). La 2.^a, intermedia, en que funcionará la maravilla mecánica del teléfono automático (de gran sobriedad y sencillez), y la 3.^a, y más elevada, con cuerpos salientes y terrazas y de aspecto alegre y grato, en que miles de hombres ocuparán sus puestos en las oficinas, siendo también en ellas alegre y grato el trabajo.

La construcción de un edificio de gran número de pisos es consecuencia siempre (lo debe de ser) del factor económico.

La Compañía Telefónica, para alojar debidamente sus necesidades, a pesar de contar el solar



PLANTA BAJA.

Arq. Ignacio de Cárdenas.

con una superficie de 2.280,60 metros cuadrados, necesita construir dos sótanos, planta baja y trece pisos más.

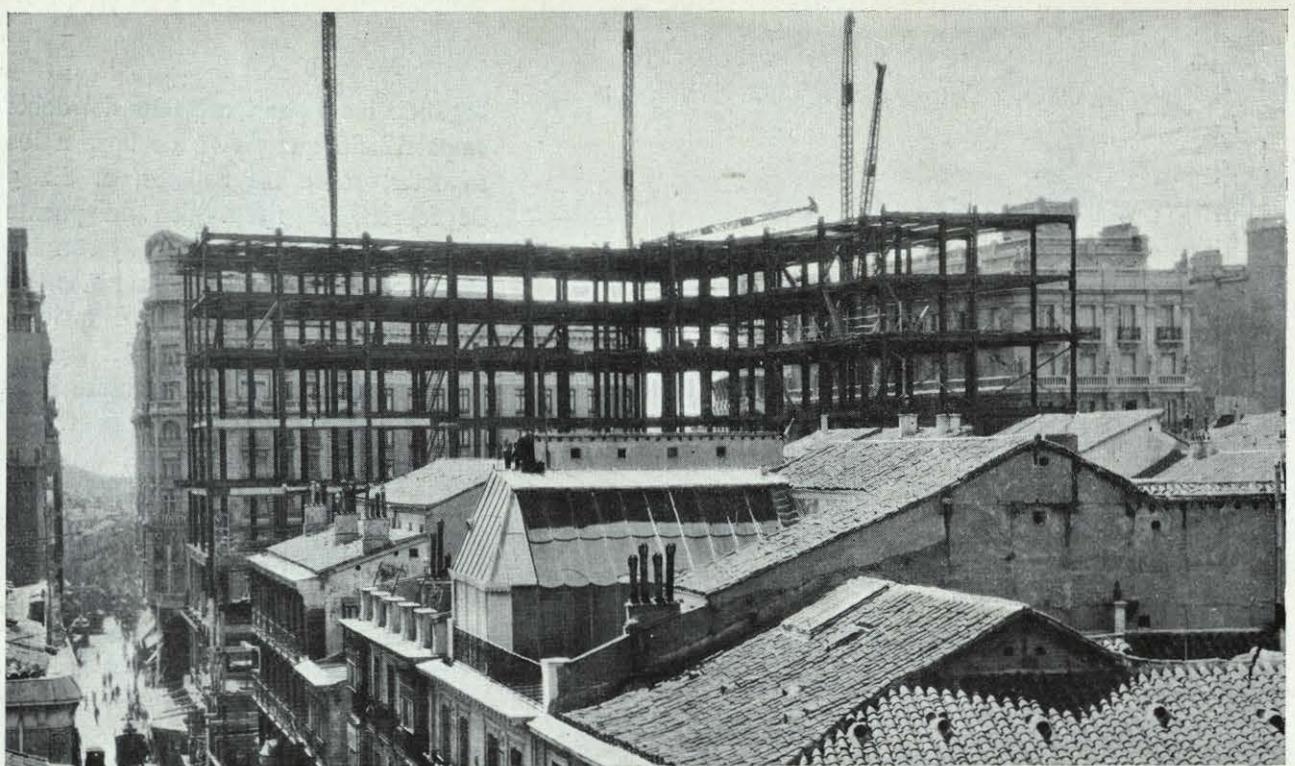
El solar tiene tres líneas de fachadas. La de la calle de Fuencarral mide 36,29 metros; 47,06 metros la de la avenida de Pi y Margall, y 52,86 la de la calle de Valverde.

En principio se edificará solamente una parte del solar, ocupado el resto en la actualidad por la Central Telefónica Provisional. Cuando el equipo telefónico pueda instalarse en el nuevo edificio, se derribará aquél, y éste se prolongará definitivamente.

Comenzó el vaciado el día 12 de octubre de 1926, concluyéndose la cimentación el día 25 de febrero de 1927. La cimentación se hizo por zapatas aisladas de hormigón armado, muros de fachada también en hormigón armado y en la calle de Fuencarral una serie de pozos de hormigón en masa, alguno de 20 metros de profundidad, estudiados de modo que las cargas llegasen al terreno a un nivel inferior a la bóveda del "Metro". La estructura metálica, calculada de acuerdo con las normas obligatorias en Nueva York, fué adjudicada en Concurso el día 28 de octubre de 1926;

llegando las vigas laminadas del doble emparrillado que sirvió de base a los soportes, sobre las zapatas, el día 5 de febrero de 1927. Con un puente provisional de madera se bajaron los primeros pies derechos, algunos de 5.000 kilogramos de peso. El primer pie derecho llegó a la obra el día 18 de marzo de 1927, recibiéndose provisionalmente la estructura el 1.^o de noviembre de 1927. Dado el volumen de hierro, más de 3.000 toneladas, puede considerarse como un "record" en España en esta clase de construcciones. El sistema general en hierro está completado con losas de hormigón armado y recubrimiento de todos los elementos metálicos con hormigón, a fin de aislar aquéllos de los efectos del fuego. En el encofrado se empleó el sistema moderno de colgarlo de la estructura, suprimiendo los puentes, que tanto estorban. Comenzó esta parte de la obra el 4 de junio de 1927, quedando terminada a fines de enero de 1928.

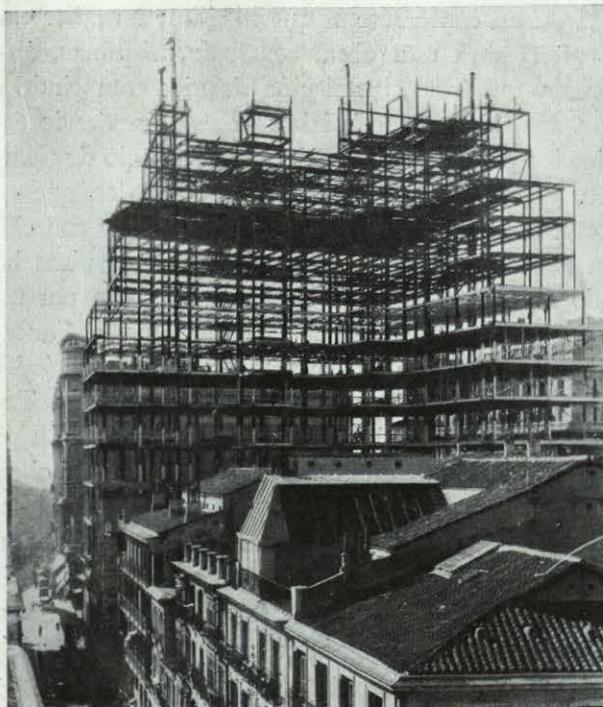
Todas las fachadas del edificio van a ir con cantería en los paramentos exteriores. Granito hasta la segunda planta y arenisca "Bateig" de Monóvar, hasta la coronación. Adjudicado el concurso el día 22 de marzo de 1927, tuvieron los constructores que habilitar un taller extraoficio para esta obra, construir máquinas, sierras y pulidoras, instalación de aire comprimido, etc. Ha sido grande la labor de estudio, dando todos los detalles acotados en breve espacio de tiempo, y organizado ya el trabajo confío en que en octubre de este año terminará la piedra y con ella la obra. Mientras se hacían las losas de pisos ha ido montándose la red eléctrica, toda ella por tubos de acero especial. La Calefacción y el Saneamiento están también en marcha. Las medianerías en ladrillo blanco están a punto de concluir. Todas las ventanas del edificio, metálicas y del tipo "guillotina" con contrapesos, están a pie de obra. Van adelantados los estudios de decoración interior y contratados en el extranjero los ascensores y el montacargas. También están contratadas: la cristalería (lunas en todas las fachadas). La carpintería en puertas interiores, todas de roble Maya, y los pavimentos de mármol en pasillos y



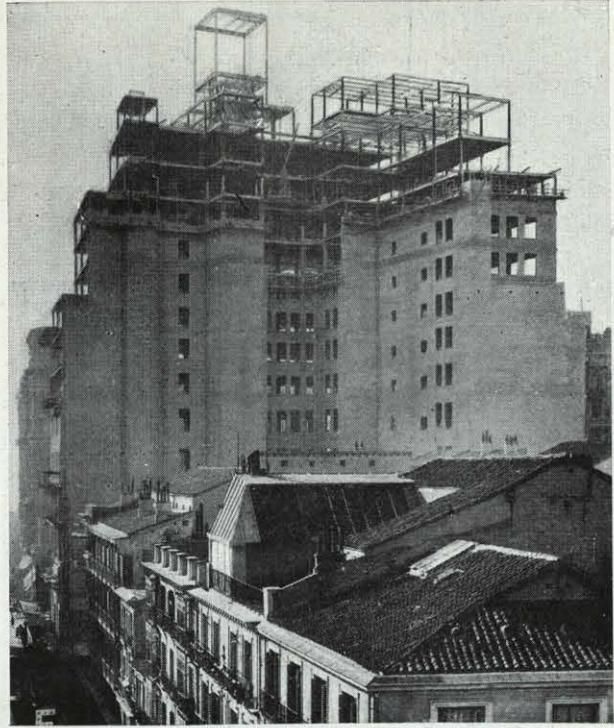
LA OBRA EL DÍA 14 DE SEPTIEMBRE DE 1927.

vestíbulos. Todos estos contratos se han adjudicado por concurso, invitando la Compañía a las casas más acreditadas en cada especialidad. Los contratos y pliegos de condiciones están redactados de un modo claro y que evita posibles discusiones. Se imponen multas de consideración por demoras en la terminación de la obra, pero en cam-

bio ofrecemos premios de igual cuantía por el adelanto. Para evitar discusiones entre las diferentes contratistas, semanalmente reuno a todos los contratistas, obteniendo inmejorables resultados. La altura total del edificio, de acera a pináculos de la torre, es de 89,30 metros. La distribución es la siguiente: En subsótano: calefacción, carbonera, duchas de fogoneros, bombas de agua, ventilación, electricidad, imprenta y almacenes. En sótano: calefacción (tiene dos alturas), servicios sanitarios, entrada de cables telefónicos subterráneos, cajas fuertes para metálico y valores, laboratorios de ensayo de materiales, repartidores de telefonemas y almacenes diversos. En planta baja: con entrada por la Gran Vía, gran vestíbulo público con oficinas de contratos, reclamaciones, cobros y pagos. Un gran patio cubierto con vidriera da paso al vestíbulo de ascensores, donde por el momento habrá cuatro (capaces cada uno para 16 personas, y de gran velocidad y seguridad). A este vestíbulo se ingresa también por una puerta por la calle de Valverde. En la esquina de la Gran Vía y Fuencarral, con entrada directa, estará la Sala de conferencias interurbanas y telefonemas. Hay otra entrada en la calle de Fuencarral a un vestíbulo y ascensor privado para directores. El resto de la planta, para oficinas. En planta 1.^a: oficinas y servicios médicos (salas de espera, reconocimiento, curas y enfermería). Las plantas 2.^a y 3.^a se destinan a la instalación del equipo telefónico auto-



EL DÍA 31 DE OCTUBRE DE 1927.



EL 5 DE ENERO DEL 28.

mático. Las 4.^a y 5.^a, a las líneas interurbanas, oficinas y sala de descanso, comedor, guardarropas y dormitorios de señoritas operadoras. Las restantes plantas, hasta la 12 inclusive, alojarán todas las oficinas de la Compañía. La planta 9.^a se destina a la Dirección, Sala de Consejo, etc. En la planta 13 habrá un gran salón para conferencias de carácter cultural, fiestas de empleados, etcétera, biblioteca y oficinas de la Asociación de Empleados y Obreros de la Compañía. En la azotea, en pabellones aislados, se montarán los motores para ascensores y en la torre (a esta altura), tal vez más oficinas, estudios. En una planta superior de la torre, habrá una galería para el público, desde la cual se divisa un panorama espléndido. Más arriba, habrá un depósito de agua con capacidad de 40.000 litros aproximadamente y aún podrán los intrépidos visitantes subir más, hasta la plataforma superior de la torre. La circulación se asegura íntegramente por los ascensores, pero hay dos escaleras de servicio, una de las cuales, especial para casos de fuego. La decoración se limitará a los locales públicos y de Dirección; en el resto serán las oficinas en plan de extremada sensillez y claridad. En todos los pisos habrá fuentes para bebida, avisadores de incendio y mangueras para casos de fuego. Como dato interesante añadiré que todas las plantas de

aparatos van calculadas con una sobrecarga de 800 kilogramos por m².

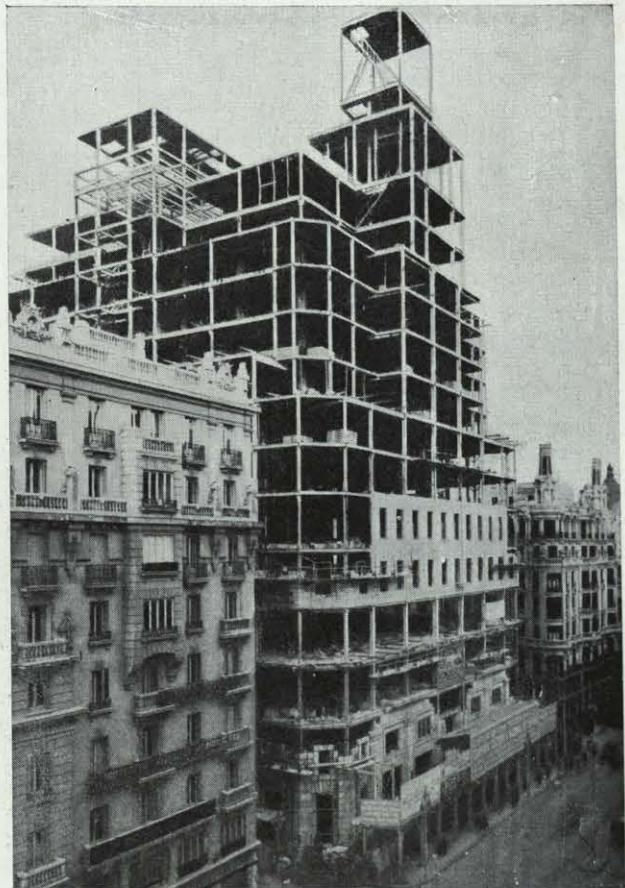
El estudio preliminar de este proyecto fué hecho durante mi estancia en Nueva York, en cordialísima colaboración con Mr. Louis S. Weeks, meritísimo arquitecto americano (graduado en París), el que con su gran experiencia en obras de esta importancia, me facilitó extraordinariamente el trabajo.

Me es grato hacer constar que frecuentemente oigo de labios extranjeros frases extremadamente laudatorias para las Casas constructoras españolas, tan capacitadas hoy para demostrar que podemos hacer lo que fuera se hace, y para estos obreros madrileños de tanta inteligencia y valentía.

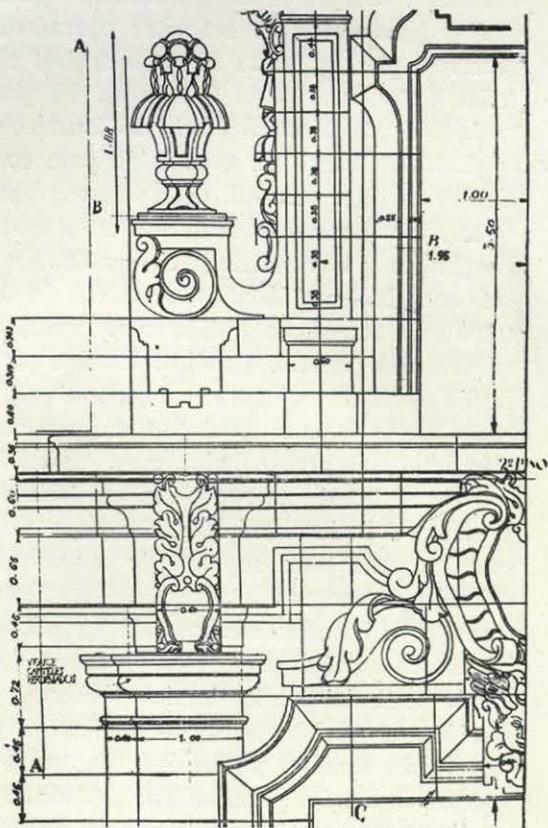
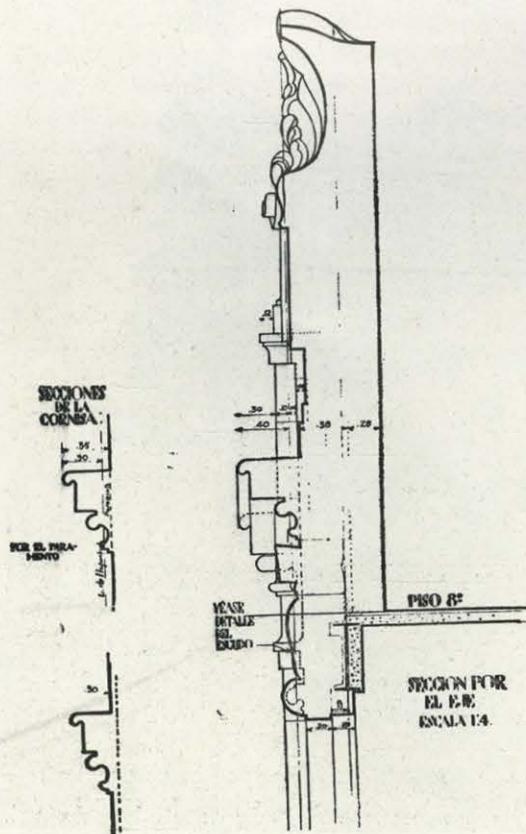
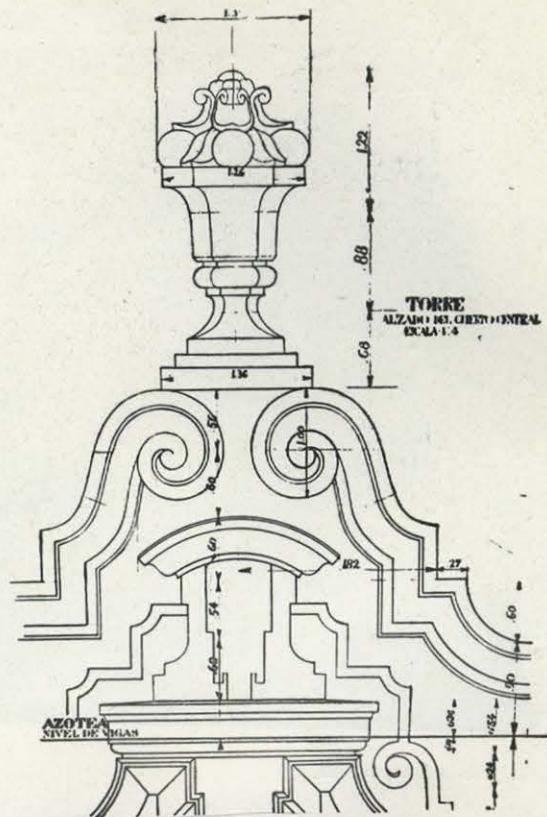
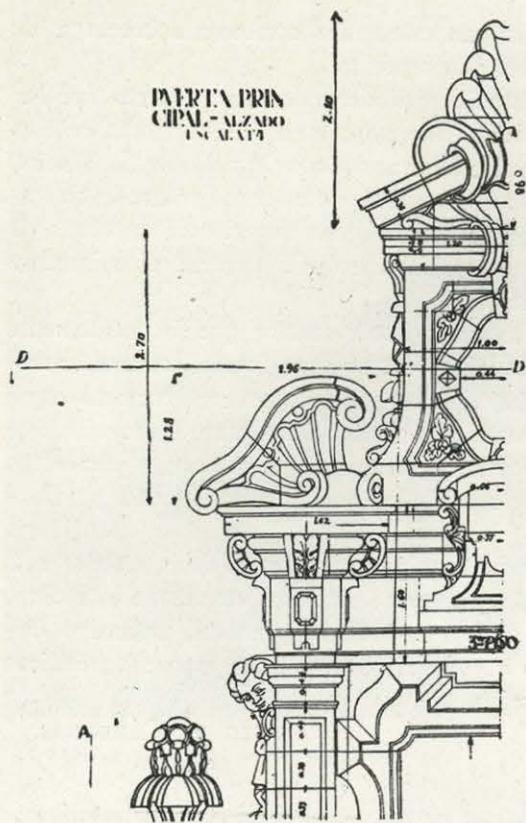
Y para terminar, creo inútil decir a todos mis compañeros, que si estiman interesante esta obra, tienen franca la entrada, y en mí, un amigo dispuesto a escuchar siempre sus razonadas críticas y consejos.

IGNACIO DE CÁRDENAS,

Arquitecto



EL 17 DE ENERO 28.



DETALLES DE FACHADA.

Arq. Cárdenas.